

# La Biblioteca Pública de Chañaral una historia de novela

**POR ANTONIO ALFARO RIVERA**

ESCRITOR - HISTORIADOR

**S**uele decirse que al llegar a una ciudad que no se conoce, un viajero interesado en impregnarse de un baño cultural del lugar al que ha llegado debe encaminar sus pasos a determinados lugares que son: La plaza de Armas, El templo Principal Católico, el cementerio, el museo y la biblioteca de la localidad.

Pero en Chañaral hay razones de sobra para conocer su biblioteca.

Y hoy 5 de enero de 2025 se cumplen, 47 años de la fundación de la biblioteca Pública N° 94 “Federico Varela” de nuestro amado puerto de Chañaral, capital de la homónima provincia norteña de nuestra región de Atacama. Ese hecho ocurrió un cada vez más lejano y presente 5 de enero de 1978. Heredera de la tradición de otras bibliotecas de colegios públicos y particulares que la antecedieron.

Comenzó a funcionar en la avenida costanera, mirando de frente a la bahía que le regalaba las brisas frescas y húmedas que se agradecen en los calurosos veranos de nuestra costa desértica y la neblina húmeda y fría que acompañaba a los funcionarios, estudiantes, lectores fieles y curiosos que solían visitarla. Podría decirse que salvo un par de temporales que arrojó un par de olas cercanas a su puerta y uno que otro temblor de vez en cuando, su vida transcurría plácida y serena, como suelen ser las vidas en la provincia y en lugares pequeños.

Hasta que llegó el día de la tragedia para la biblioteca. Fue el 25 y 26 de marzo del año 2015 cuando las fuerzas de la naturaleza, con forma y nombre de aluvión, golpearon duramente al puerto de Chañaral. Hubo muertes humanas y de animales, pero también hubo muertes de casas y edificios. Fue la devastación total.

Entre los edificios emblemáticos del puerto totalmente destruidos estuvieron el municipio y la biblioteca. Por razones de estado el municipio debía reconstruirse a la mayor brevedad por razones de gobierno y administración. Pero una biblioteca muchas veces debe esperar.

Entonces la cultura, las letras, los archivos, las artes, semejando un ave fénix que renace de las cenizas, comienza a levantarse, con una carpa prestada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, comienza a atender a sus estudiantes y se transforma en un incentivo social y cultural que es lo que destaca a nuestra especie.

Cuando arrecian las tormentas y la obscuridad es casi absoluta, un faro alumbraba hacia el mañana y en Chañaral esa luz fue la Biblioteca Pública N° 94 “Federico Varela”.

Casi seis años hubo que esperar hasta la inauguración del nuevo y hermoso edificio que hoy la alberga. Un edificio que es un lujo para el puerto de Chañaral y que ya la quisieran algunas capitales provinciales, regionales y hasta ciudades más grandes que el actual Chañaral.

Este precioso edificio acoge una poderosa colección de libros con variada temática, tiene salas multiuso, salones de exposiciones, etc.

47 años es casi medio siglo de vida, bastante ya para un ser humano, quizás cuanto más para una institución que busca divulgar el conocimiento y la cultura, ese que es un lugar de reunión para escritores, artistas, estudiantes y ese público fiel que los acompaña porque dentro de cada uno de ellos está la llama encendida del espíritu que quiere y necesita crecer como persona.

Mi saludo sincero para el gran líder que es su director Omar Monroy López y para cada uno de los integrantes de su equipo que laboran día a día para entregarnos un servicio que, repito, alimenta el alma.

